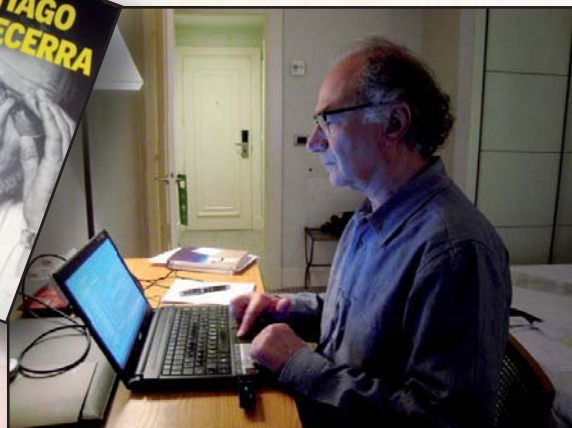
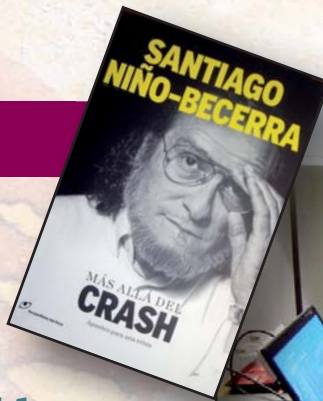


entre palabras

D. Enrique Murillo

Los libros del lince



Enrique Murillo (Barcelona, 1944) es editor, escritor, traductor y periodista. Tras quince años ocupando cargos de alta dirección en multinacionales de la edición, fundó su propia

editorial, *Los libros del lince*, con un grupo de amigos. Ha publicado cuatro libros de ficción, el más reciente "*La muerte pegada a las uñas*" (Bruguera, Ediciones B).

¿Por qué el nombre de su editorial...?

Los buenos libros, como los lince ibéricos, son bellos y corren peligro de extinción. Nos pareció acertada la idea del lince, además, por su vista, su astucia y su velocidad, cualidades todas ellas que no estorban al editor.

Cocinero, periodista cultural, traductor, escritor, editor en Alfaguara, Plaza & Janés (director editorial), Planeta, Anagrama...

Me siento orgulloso de las hamburguesas que cocinaba en Picadilly Circus cuando trataba de aprender inglés, de algunas cosas que hice para la BBC en mi época de Londres, de algunas traducciones de obras de Nabokov, Martin Amis, Tom Wolfe... pero soy un escritor muy perezoso y hace tiempo me ahorro el trabajo de escribir dedicándome a editar lo que otros escriben.

Usted fue traductor de grandes escritores, ¿a cuál le hubiera gustado traducir y no lo hizo?

Me hubiese gustado traducir más cosas de F. Scott Fitzgerald, de quien apenas vertí al español unas crónicas. Y seguramente una de las novelas largas de Conrad, de quien solo traduje relatos. Y de los actuales, traducir *Las correcciones* de Jonathan Franzen hubiera sido un reto divertido. Mi inglés no serviría para eso, pero sería maravilloso probar con Shakespeare.

¿A estas alturas se puede decir que el libro electrónico no ha sido el éxito que presagiaban sus defensores...?

Es prematuro opinar. Llega ahora a este país que se lleva secularmente mal con la escritura y la lectura, y tendrá un momento estelar justo cuando la edición en papel pasa el peor momento de los últimos 30 años. Tiene una oportunidad. Pero dudo que alcance un porcentaje superior al 10% del total antes de 10 años.

Su editorial está orientada hacia temas que tienen que ver mucho con la defensa al ser humano como tal: la ecología, el decrecimiento, la educación, el deterioro del sistema democrático... y ahora la crisis. ¿Puede ser *Más allá del crash* el libro,

editado por Ud., que estaba buscando para hablar de todo ello en este año?

Todo indica que va a ser uno de los libros más importantes del año. Niño-Becerra, su autor, vaticinó la crisis en marzo de 2006, la explicó en *El crash del 2010*, un libro que ha vendido cerca de 50.000 ejemplares desde su publicación en primavera de 2009. Y ahora ha escrito una nueva obra que responde a la idea de "todo lo que usted quiere saber sobre la crisis, y nadie le ha explicado satisfactoriamente". El libro que esperaban los que quieren que alguien dé sentido a lo que pasa, aunque sea para decirnos que no tiene remedio, gobierne quien gobierne.

¿Cómo se nota que hay porvenir en un escritor novel?

La edición y sobre todo el descubrimiento de nuevos talentos no es una ciencia, por fortuna. Por eso hay espacio para el pequeño editor artesanal. El criterio, la intuición, se forjan sumando horas y más horas de lectura desde la juventud, e incluso así uno se equivoca, hace el "descubrimiento" antes de hora y la sociedad solo te da el espaldarazo al cabo de varios años y varios libros.

¿Ha aumentado el ritmo de oferta de originales a su editorial?

Tenemos una notoriedad por encima de nuestro volumen de producción y ventas, y llegan muchos. Y, cada año, aparece algo que no viene recomendado por nada ni por nadie, que esconde un talento enorme. Hoy mismo estoy leyendo un manuscrito así y, si tengo fuerza, lo publicaré dentro de unos cuantos meses.

¿Cuál es la virtud imprescindible en su profesión de editor?

Temeridad, sensatez, a partes iguales. Mucha experiencia y mucha pasión, en cantidades enormes. Capacidad de equilibrar el gran libro de mucho riesgo con algún libro más fácil que financie los demás.

¿Aumentan las mujeres editoras porque

la mujer lee más que el hombre?

En todo el mundo este es un oficio de mujeres en un 60%. Porque ellas leen mucho, naturalmente.

¿Es siempre el momento de la literatura hispanoamericana, como algunos colegas suyos sostienen?

A diferencia de los españoles, que suelen querer ser "escritores" antes que novelistas, los latinoamericanos proceden de una tradición en la que lo primero es la historia: algo que le pasa a alguien contado de forma que nos sirva para entender algo mejor este mundo incomprensible en el que vivimos. Sin visión no hay escritura, y el estilo, entendido a la española o la francesa, es un adorno sin interés.

¿Qué, quién, es el crítico literario?

Debería ser un recomendador de lecturas con autoridad. No abundan en ninguna parte, y en España menos que en otros lugares. Muchas veces no escriben bien, no cuentan bien los libros, exhiben su erudición, pero no me ayudan a decidir qué voy a leer mañana. Hay excepciones, claro.

Las librerías independientes se apoyan mucho en el librero de siempre...

Los editores artesanales (prefiero este adjetivo al de independientes) trabajan despacio y necesitan lugares pequeños, humanos y amables en donde el lector encuentre la calma que busca para leer, el consejo o recomendación del amigo... Todo eso no existe en los grandes supermercados del libro.

¿Siente que los medios de comunicación apoyan lo suficiente al mundo de la lectura?

Creo que no. Ignoran que la lectura es la forma de arte e intelección más barato y por lo tanto popular. Deberían abandonar el actual esquema que le quita páginas a los libros para dárselos a otras muchas cosas. El New York Times, el Frankfurter Allgemeine Zeitung, el Guardián, tienen secciones de libros exclusivamente. Celebraré el día en que vuelva a haber suplementos dedicados solo a la lectura. ■